

▪BORDES: PSICOANÁLISIS Y DESPLAZAMIENTO▪

*26-26 de junio de 2021*New York USA*

◆EL PSICOANÁLISIS EN EXTENSIÓN Y LA EXTRATERRITORIALIDAD◆

La convocatoria de este Coloquio Internacional de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, que se realiza en estos días en Nueva York, Estados Unidos, precipitó a los colegas de tres Instituciones de Argentina: Círculo Psicoanalítico Freudiano, Encuentro Clínico Lacaniano. Asociación Psicoanalítica. Rio de La Plata, y Escuela de Psicoanálisis de Tucumán, en un Debate muy importante. Luego de interrogarnos a propósito de la formulación del título del Coloquio: “Bordes: Psicoanálisis y Desplazamiento”, y de haber rastreado referencias a través de correos electrónicos, encontramos un párrafo de la Convocatoria en donde se menciona que el título es propuesto a partir de temas discutidos en la CEG-París 2019. En aquella oportunidad el eje temático giró en torno a una diferencia establecida y admitida entre cultura y civilización. Esperamos entonces, que esta Ponencia que hoy estamos presentando y compartiendo con Uds., se acerque, bordeé, los propósitos que la han motivado.(1)

Dentro del Psicoanálisis podemos considerar dos aspectos en relación a los bordes. Los bordes dentro del psicoanálisis y los mismos hacia afuera. Permítasenos hacer una breve puntuación mencionando algunos de los hechos en la historia del Psicoanálisis que tienen relación con los bordes. Allá por el año 1902 surgieron las informales reuniones de los miércoles en el consultorio de Freud donde se encontraban un grupo de jóvenes médicos para aprender, practicar y difundir el Psicoanálisis. Fue necesario formalizar esas reuniones a partir del Congreso de Núremberg de 1910, donde se establecen las primeras normativas, los primeros “bordes”. Esta institucionalización se podría considerar como una forma de enmarcar una práctica, y coincide con un momento de expansión de la misma, ya que año a año, se iban abriendo Sociedades Psicoanalíticas en distintas ciudades europeas, y americanas. Este crecimiento no se va a desarrollar sin conflictos, tanto internos como externos. Nuestra práctica era denominada “la peste”, al decir de Freud, y va a surgir un enfrentamiento con la Sociedad Médica que siente como una amenaza esta expansión. Solo los médicos pueden ejercer el psicoanálisis, cuestión que se discute para afuera, y para adentro del movimiento. Otra forma de “borde” que se presenta como una cuestión de legalidad. La cuestión del título. ¿Quién autoriza al analista? Estamos en 1926, y Freud responde con un texto sobre el “Análisis Profano”, enviando señales para propios y ajenos. Freud trata

de abrir, de “desplazar el borde que implica la obligatoriedad de ser médico” para ejercer el Psicoanálisis. ¿Podríamos preguntar si bajo esta cuestión “legos si, legos no”, estaba ya en juego lo que Lacan planteará en relación a la autorización del analista? Podemos decir que el tema de los bordes dentro del movimiento tiene su historia, y lo interesante es que hoy nos sigue interrogando. Bordes, en tanto fronteras del psicoanálisis, sirve para considerar lo que es el psicoanálisis en su vinculación y diferenciación con otros discursos y prácticas. Bordes que por una parte puede que sea necesario resaltar para no confundir el psicoanálisis con lo que no es, y también que es necesario revisar cómo ha sido permeable a discursos tales como el de la filosofía y la psicología, que han “atravesado sus fronteras en un ida y vuelta”. Sin embargo, a Freud le interesaba tender puentes con otras disciplinas, considerando que la práctica de la cura no era la única posibilidad del psicoanálisis. Lo advertimos claramente en su obra, a través de las investigaciones que desde el psicoanálisis llevaba adelante en el análisis de la pintura y la escultura, tanto en Leonardo Da Vinci, como en el Moisés de Miguel Angel, o, en la literatura, en el Hamlet de Shakespeare, por citar algunos de los grandes legados de la cultura universal, entre tantos otros. Quedan abiertas las interrogaciones, y especulaciones a partir de la obra de Lacan, sobre el “psicoanálisis aplicado” freudiano, pero estas mismas consideraciones pueden referirse al análisis que éste hace del mismo Hamlet, o, de la obra de James Joyce. Si bien “borde” convoca a que la idea de espacio se haga presente, también cabe considerar el tiempo, es decir, los procesos que en la historia del psicoanálisis fueron desplazándose y modificándose según debates conceptuales que se dieron, y también según cuestiones de la institucionalidad del psicoanálisis, y de lo que provenía de la vida en sociedad como el “american way of life”. Con éste, la teoría y la práctica psicoanalítica se “aggiornaron”, y, también la función del analista y la imagen (i(a)) que éste se hace de ella, tributaria del yo ideal, y de la idealización. ¿Qué modelo de analista se fue construyendo? Los bordes que aquí nos interesan son aquellos referidos a la manera en que el psicoanálisis se relaciona con los temas sociales, con las disciplinas que se ocupan de ellos, con los acontecimientos como reales, sobre los cuales ¿cabe o no decir algo? Nos referimos a cuestiones que no son las del dispositivo analítico de la cura, si bien allí se puede constatar la incidencia de aquello que acontece en toda sociedad, en la cultura. En su Seminario sobre “La Ética del Psicoanálisis”, Lacan señalaba que en el modo de la consulta, estaba presente ese “american way of life”. Cuestión que Lacan también pone en consideración en su Escrito “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956”, al referirse puntualmente a los analistas y a la Institución Psicoanalítica Internacional (IPA), y a sus filiales. En la conferencia veinticuatro Freud sostiene a su vez, que el psicoanálisis como técnica se aplica a diferentes materias. Nos

preguntamos: ¿hay acuerdo sobre esta afirmación de Freud? Más bien parece que hay consenso en que el psicoanálisis es una práctica de la cura. Sobre otras posibilidades, aparecen las cautelas y rechazos sostenidas en afirmaciones acerca de lo que es, y no es, el psicoanálisis y el analista. No solo el interés del psicoanálisis por los otros discursos estuvo desde los inicios, y también esos otros discursos contribuyeron a la construcción del psicoanálisis: también los debates acerca de la pertinencia de ocuparse de asuntos de la política, de la sociedad, fueron tempranos. Una manera de “preservar el psicoanálisis”, se ha desarrollado como una llamativa prescindencia de los temas sociales conflictivos de hoy. Una forma de indiferencia no sólo con respecto a lo que sí podría corresponder al psicoanálisis en ese terreno, sino también con relación a lo que el psicoanálisis podría obtener conceptualmente, y en la práctica. Sin embargo paradójicamente, al recorrer el Acta de Fundación de Convergencia, y la Addendum II, se recorta lo siguiente, en relación a Tres cuestiones que van en una línea que resultaría interesante indagar:

Primera cita del Acta: “Será importante, también, ofrecer a los analistas así reunidos una fuerza política para apoyar su inscripción social en los diferentes contextos en que su acto tenga lugar”. Se impone la siguiente interrogación: ¿Esto marca un borde? ¿Y si es así, cuál sería? ¿Se trata de la relación del discurso de Psicoanálisis con otros discursos? Segunda cita del Acta: “Nos inspira también la necesidad de encontrar en tanto psicoanalistas, una réplica adecuada a las nuevas formas del malestar en la cultura”. Pero... ¿Qué supone encontrar una “réplica adecuada” desde el psicoanálisis, dado que aquí nos surgen otras preguntas? ¿Se trataría de poder responder desde aquello que “el psicoanálisis nos enseña”, a esos malestares? ¿Y en todo caso de qué modo lo “abordaríamos” (si de “borde” se trata), y cómo lo “ponemos en acto”, desde las Instituciones de Convergencia? La pregunta no solo no es vana, sino que conlleva la urgencia, la premura de la demanda, ya que en la Tercera cita, en la Addendum II del Acta de Fundación, se manifiesta explícitamente que: “En caso de situación política urgente, Convergencia responderá sin demora”. Varios de los pronunciamientos realizados a lo largo de los años, respecto al DSM IV, se hicieron ad referendum de esta Acta votada en el 2002. Pero si esto es así ¿por qué volver a estas referencias? Porque hoy siguen vigentes, al ser asuntos que nos atañen, y requieren ser puestos en discusión permanentemente. En nuestros debates nos interrogamos si somos los analistas con nuestro nombre propio, o las instituciones, de las cuales somos miembros, quienes tenemos que dar respuesta. ¿No se hace necesario acaso, que los analistas volvamos a repensar estos asuntos, en el interior del Movimiento? Tal vez en las propias instituciones psicoanalíticas no llegamos a realizar un trabajo de auténtica discusión

sobre estas cuestiones. Las instituciones suelen establecer algunas convenciones coactivas que se imponen al modo de “mandatos a sostener por sus miembros”, por ejemplo: “¡sobre qué tendríamos que pronunciarnos, y sobre qué no!” La amenaza de lo ideológico científico está presente como freno. Hay temas en psicoanálisis como las Fórmulas de la Sexuación centradas en la función de “excepción”, y en el “No-Todo”, donde la formalización lacaniana, aporta a la lógica del Inconsciente freudiano, el rigor de la formalización lógico matemático, y descentra la versión fantasmática, “seudo – científica y caricaturesca”, del significante fálico como pene. Este aporte desde el psicoanálisis, no termina de configurarse institucionalmente en algunas geografías, como un debate en lo social con los grupos feministas, que tienen a su cargo la gestión de una política. No se posibilita cierto esclarecimiento del sujeto deseante que habita en el ser hablante, interviniendo de este modo sobre aquello que la ciencia médica establece en el nacimiento, cuando otorga la asignación de género. La falta de este debate, necesariamente, deja relegado una vez más, el ámbito de la Salud Mental (clínica hospitalaria, centros de salud, clínica psiquiátrica...), al patrimonio del saber médico o psicológico. En el 2018 se labro en Tucumán, en una reunión de CEG, un Acta que reafirma la necesidad de que las Instituciones realicen estos pronunciamientos. Si bien el Acta es por un lado muy clara con respecto a las cuestiones que sugiere a las Instituciones pronunciarse, la cuestión de los bordes ,de las fronteras, de los límites, (si usáramos estos conceptos vulgarmente e indistintamente como sinónimos), “choca de plano” con las ideologías políticas de los psicoanalistas, las cuales se presentan como un “borde”, una “frontera” ; un “límite insalvable” entre ellos, convocando a una dimensión que transita por los carriles de la agresividad imaginaria, y del odioamoramiento, como señal ríspida y brumosa, de aquello “forcluído”, “que no sido dejado ser de lo real”. Tal vez los psicoanalistas debamos interrogarnos seriamente por nuestro “didáctico”, es decir por nuestro propio análisis (intensión),y preguntarnos en qué medida la ideología edípica, la “facticidad simbólica”, como solía llamarla Lacan en su Proposición del 9 de Octubre de 1967, nos ha limitado a muchos analistas, centrando nuestros análisis en las identificaciones imaginarias, y en el Padre Ideal, fomentando, sin saberlo, los liderazgos y los fenómenos de grupo en las Instituciones, promoviendo dos estructuras de grupo que tienen como modelo el Ejército y la Iglesia, y donde la obscenidad imaginaria, atenta contra el trabajo y al producción. ¿No son acaso estas dos facticidades, la simbólica y la imaginaria, las que al decir de Lacan limitan decididamente “... nuestras relaciones con el exterior, o más exactamente a nuestra extraterritorialidad...”? Lacan afirma en la Proposición...que la ciencia positiva, así como la medicina, es aquello que vehiculiza la familia pequeño burguesa, en las sociedades, sin que de ésta se tenga la menor noticia. ¿O no es en este sentido que Lacan habla allí

de una facticidad real, demasiado real, donde en la experiencia horrorosa y canallesca de los campos de concentración, en esos crímenes de lesa humanidad, vemos emerger “..... la reacción de precursores en relación a lo que se irá desarrollando como consecuencia del reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia y, especialmente, de la universalización que ésta introduce en ellas”. Lacan afirma : “Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación”. Fue decididamente en relación a la idealización-cuestión central para abordar el sujeto supuesto saber en la transferencia-y a los fenómenos de grupo en las Instituciones, que Lacan articuló un dispositivo de “borde”, que él lo llamó de “gozne” ,el Cartel, y decididamente lo prefirió para que cada quién, haga la entrada a la Escuela Freudiana de Paris, fundada por él en Junio de 1964. Queremos solamente dejar indicadas aquí las formalizaciones claves que Lacan nos deja como testimonio en su vasta obra, colocando un rotundo límite a la psicoligización del Inconsciente, a la segregación que ex-siste por los goces del Sujeto, y que son de lo real : a) el Cartel con la función +1(conjunto vacío), que encarnada, ó no, da cuenta de los efectos de Sujeto, a partir del trabajo y el producto propio de cada cartelizante. b) Su otra gran Invención (aparte del objeto a) : el Discurso analítico conjuntamente con el Discurso Universitario, del Amo , y de la Histérica. El Discurso analítico ese nuevo modo de lazo social que él inventó, para abordar ese “imposible de decirse y de escribirse que es lo real”, “el no hay relación sexual”, y que hizo posible que el psicoanálisis pudiera encontrar alojamiento en la ciencia lógica -matemática, por fuera de lo simbólico-imaginario, donde solo se producen significantes y significaciones. Es desde aquí también que la “imposibilidad de lo real”, se aborda desde la Topología y la teoría de los Nudos, desde el no-Todo, desde las fórmulas de la Sexuación, desde el Sinthome. Lacan dirá en su Seminario 20 “Aun” (1972-73), con respecto al texto freudiano del Malestar en la Cultura, que el Malestar al cual Freud se refiere, es que “la única Verdad buscada es aquella que pueda poner un límite al goce”.

Referencias Bibliograficas :

◆Freud,Sigmund

***Tomo V, Introducción al Psicoanálisis II, Conferencia 24° “La Nerviosidad Común”, Santiago Rueda-Editor,1953**

***Volumen XX, ¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial (1926), Amorrortu editores,1998**

◆Lacan,Jacques

*Escritos 1, “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956”-siglo veintiuno, editores,2014.

*Seminario VII-La Ética del Psicoanálisis (1959-60)-Paidós, 1990

*Otros Escritos-Proposición del 9 de Octubre de 1967 sobre el Psicoanalista de la Escuela- Paidós,2016

*Otros Escritos-Acto de Fundación,21 de Junio de 1964-Paidós,2016

*Otros Escritos –Radiofonía 1970 // Televisión 1973-Paidós,2016

*Seminario XX Aun (1972-73)-Paidós,1981

♦Acta de Fundación de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano- Barcelona-3 de Octubre de 1998

*1° Cita-Pág 2 en apartado: 1 Principios y Objetivos // *2° Cita-Pág. 2 en apartado: II Apuestas de este Acto de Fundación /// *3° Cita : Pág. 7 –Adendum II al Acta de Fundación

♦Actas de la reunión de la Comisión de Enlace General de Convergencia –Tucumán, 2018

♦Actas de la reunión de la Comisión de Enlace General de Convergencia –París- 28-29/09/ 2019

*Cuestiones acerca del psicoanálisis, de sus límites y las posibilidades de extensión sobre los problemas actuales de la sociedad (1)

La redacción del texto de esta Presentación “El psicoanálisis en extensión y la extraterritorialidad” fue realizada por Guillermo Ferreiro (CPF), y ha surgido como producto de las siguientes fuentes:

1.- Seis reuniones de Debate y grabaciones, sobre el título del Coloquio Internacional de Convergencia “Bordes: Psicoanálisis y Desplazamiento”, de las cuales participaron los siguientes analistas:

****Círculo Psicoanalítico Freudiano-Argentina:***

Jorge Risso - Carolina Fábregas Solsona- Marcela Ospital-Guillermo Ferreiro

****Encuentro Clínico Lacaniano.Asociación Psicoanalítica. Rio de la Plata –Argentina:***

Cecilia Domiján - Milva Fina- Liliana Chiappini

****Escuela de Psicoanálisis de Tucumán –Argentina:***

Pablo Vallejo- Elsita Nader- Virna Correa- Mariano Paz

2.-Textos y Notas de Milva Fina y Liliana Chiappini (ECLAP);

de Virna Correa, Pablo Vallejo y Elsita Nader (EPT); Guillermo Ferreiro (CPF) .